



*Monumentos, Escudos y Fachadas
de la
Ciudad de Alcazar*

ADOLFO LOPEZ PALOP

*Monumentos, Escudos y Fachadas
de la
Ciudad de Alcaraz*

ADOLFO LOPEZ PALOP



Adolfo López Palop

Depósito Legal (C. Real) 1148-1981

ISBN: 84-300-6059-6

Imp. Sto. Tomás- R y Cajal, 4 Vva. de los Infantes (C. Real)

P. V. P. 250

MONUMENTOS, ESCUDOS Y FACHADAS DE LA CIUDAD DE ALCARAZ

Querido y amigo lector:

Al decidirme a realizar este sencillo trabajo, sólo me guía un gran amor y entusiasmo por mi querida y entrañable Ciudad, con sus monumentos, blasones y escudos que hacen patente su nobleza, señorío y la gran importancia que tuvo en tiempos pasados.

Para la realización de esta obra, he recopilado datos de los trabajos realizados por el arquitecto y gran admirador de Alcaraz, D. Manuel Manzano Monís en cuadernos de arquitectura del año 1947 y del libro Las Torres de la Ciudad de Alcaraz, editado en el año 1929 y escrito por D. Jesús Carrascosa González, del que guardo un gran respeto y cariño, dado que fue mi profesor en los primeros años de bachillerato y al que debo en parte mi gran interés en todo lo relacionado con la parte artística de mi Ciudad.

En la parte gráfica de esta obra, realizada por mí, dada mi afición a la fotografía, he tratado de recopilar el máximo de detalles monumentales, objeto principal de este trabajo y que creo, no se ha realizado nada parecido hasta la fecha, por lo que, con esto, espero rendir el homenaje que se merece la ciudad de ALCARAZ.

ADOLFO LOPEZ PALOP

HISTORIA

Después de ganar la batalla de las Navas de Tolosa y cubrirse de gloria el poderoso Rey de Castilla D. Alfonso VIII, y a continuación de haber ganado, por la fuerza de las armas, los castillos de Eznavor y la Ossa y Montiel, se apoderó de la fortísima plaza de Alcaraz en el año 1213, donde reinaba Aben Hamed, reyezuelo independiente ya del de Murcia. Dos meses de asedio y más de dos mil soldados de lo más aguerrido de sus tropas, entre ellos el bizarro D. Pedro González de Aragón, Maestre de Santiago, costaba al esforzado Rey la codiciada presa; los moros resistíanse valerosamente, desarbolando los estandartes que trepaban por las murallas y reparando con rapidez los boquetes abiertos; pero, enardecidos los cristianos por los alientos que les daban los capitanes y el Monarca mismo, y puesto, al fin, el primer estandarte de Castilla sobre la Puerta de Granada por el bravo D. Juan Díaz de Bustamante, se dió el último asalto, y desmayados los mahometanos, huyeron desamparando las murallas. Todavía se hicieron fuertes en el alcázar alentados por Aben Hamed, pero, cuando se alzaban las primeras sombras de la noche, las banderas de la Cruz ondeaban sobre las torres del alcázar y los gritos de: ¡Castilla, Castilla, Alcaraz por D. Alfonso!, tronaban por las calles de la Ciudad. Era el día 26 de Mayo del año 1213, víspera de la Ascensión del Señor.

Dueño D. Alfonso de esta joya, como él la llamaba, que ya anteriormente había querido tomar sin conseguirlo, joya inestimable por su situación y posición geográfica, circunstancias que le valieron el título de CAPUT ESTREMATURAE ET CLAVIS TOTIUS HISPANIAE mandó derribar las mezquitas, exceptuando sólo la más importante, que fue convertida en Iglesia Parroquial, consagrada a nuestro Patrón San Ignacio por el Arzobispo de Toledo D. Rodrigo Ximenez de Rada, historiador de estos hechos, que tomó parte en la reconquista; dió a los judíos, que habían favorecido la causa de los cristianos, la aldea de Solanilla, instituyó un cabildo eclesiástico con muchas franquezas y privilegios y gran jurisdicción; dió, por juro de heredad, a los caballeros que más se habían distinguido en la conquista, pingües dehesas; dotó la plaza con una guarnición de mil caballeros y tres mil infantes, bajo la alcaldía de D. Juan Díaz de Bustamante, merced

del Rey para él y su hijo, por vida de ambos; dió otras muchas providencias al gobierno interior y mandó clavar en las puertas de la villa reales cédulas refrendadas con su sello confiriendo privilegios y mercedes a los hijosdalgo, escuderos, caballeros y señores que de otras partes del Reino vinieron a poblarla, cédulas reales que, al son de clarines, se publicaron en Cuenca, Toledo y demás ciudades de Castilla.

A su vez y por especial ruego del Rey, llegaron a Alcaraz aquellos caballeros que se llamaron Vizcayas, Cabeza de Vaca, Benavides, Auñones, Nogueroles, Montieles, Aguados, Córdoba, Ximenez, Bazanes, Ordoñez de Lara, que fueron tronco de casas muy nobles, así como los Bustamantes, Claramontes, Rodríguez, Rodríguez de Molina, López de Aro, Sotomayores, Guerreros, Bustos, Enmanuel y Ballesteros que se hallaron en la conquista y fueron también fundamento de la más alta nobleza castellana como lo prueban Gonzalo de Argote en el capítulo XXI de su Historia, y Prudencio de Sandoval, en la crónica del Emperador Carlos V.

Asimismo, los sucesores de D. Alonso otorgan nuevos privilegios a este pueblo, siempre leal y fiel al trono. Alfonso X le otorga un fuero igual al de Cuenca, pasa aquí largas temporadas; aquí recibe a su suegro Jaime I de Aragón, concertando la conquista del reino de Murcia y la guerra contra los moros de Granada; incorpora a la jurisdicción de Alcaraz las villas de Munera y Bogarra; hace regalos y promesas a Nuestra Señora de Cortes y otorga privilegios para que Alcaraz haga dos ferias cada año con duración de quince días cada una.

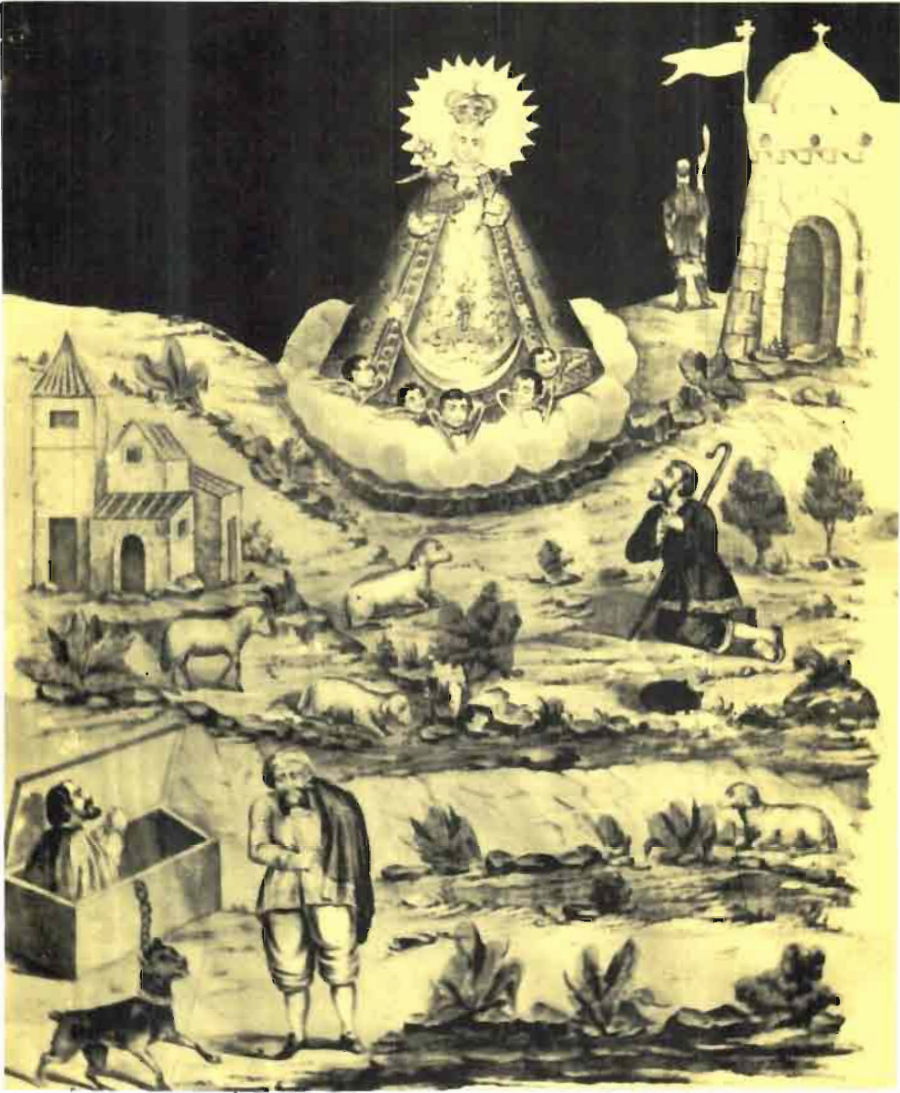
Su hijo Sancho IV el Bravo, da gracias a Alcaraz por los grandes servicios hechos en las guerras, especialmente en Monteagudo, en Jerez y en Tarifa y acuerda "hacer nuestras Cortes para darle el premio que merece". Alfonso XI y, durante su minoridad, su madre D^a María de Molina y su tío el Infante D. Pedro, confirman los privilegios dados anteriormente. Pedro I le escribe congratulándose del servicio que le "facen desoyendo las promesas del traidor del Conde (Enrique de Trastámara, su matador) y alzando pendones por Nos". D. Juan II le concede el título de ciudad en 1428 con las franquezas y privilegios que disfrutaban las demás ciudades del Reino. Enrique IV desmiente la noticia de haber cedido esta plaza a Juan Pacheco "su criado" reiterándole la seguridad de no abandonarla nunca. Los Reyes Católicos la honran con nuevos títulos y mercedes por haber arrojado del alcázar al Marqués de Villena, el rebelde, y su alcaide, D. Martín de Guzmán, después de siete meses de cerco; y, en fin, Felipe II y Carlos V la favorecen con nuevos otorgamientos y promesas de respeto a los derechos y privilegios obtenidos de los Monarcas anteriores.

De esta manera, Alcaraz se hacía grande, noble y rica con jurisdicción y señorío sobre más de diez leguas a la redonda; con Procurador en Cortes; con magníficas iglesias, conventos y palacios; con monumentos arquitectónicos y construcciones soberbias como acreditan aún sus ruinas gloriosas y las ya, por desgracia, escasas obras monumentales que se conservan; todo lo cual a

la ciudad había ido dando, a lo largo del tiempo, singulares características de proceridad y distinción, reveladas por los documentos de su archivo y los mismos escudos municipales. Y ¿quién, que todavía la visite, no echará de ver en ella esos mismos signos de principalía y nobleza?

Como decíamos anteriormente, Alcaraz había vuelto a ser cristiana. Se habían ganado por las armas, uno tras otro, los castillos y lugares de Montiel, Villanueva de la Fuente, Munera Barrax, Lezuza, Bogarra y otros más de estos contornos; y los alcaraceños, tranquilos ya en la posesión de sus vidas y haciendas, reunían sus mesnadas para ayudar al Santo y esforzado Rey D. Fernando III en el cerco de Córdoba y en la toma de Sevilla.

Pero otro mayor acontecimiento nos reservaba la Providencia. Un día, el primero de Mayo de 1222, fecha que todavía celebra Alcaraz con grandes fiestas, aconteció el hecho más trascendental de la historia de esta ciudad; el aparecimiento de la venerada Imagen de Nuestra Señora de Cortes en el tronco de una encina de la dehesa de Cortes a Francisco Alvarez, pastor de Solanilla.



Reproducción de un grabado propiedad del autor, y posiblemente el más antiguo que existe de la aparición de Nuestra Señora de Cortes.



Torres de la Trinidad y del Tardón

LAS TORRES DE LA TRINIDAD Y DEL TARDON

En el ángulo noreste de la Plaza Mayor y separadas entre sí por unos dos metros y medio que tiene la calle, entre Iglesias se alzan las dos torres, de la Trinidad y del Tardón, que constituyen parte de este trabajo.

La torre de la Trinidad, se encuentra adosada a la Iglesia de la Trinidad, que le da nombre, es la de construcción más antigua, data del año 1544 en que se inició su construcción por mandato del licenciado D. Jerónimo Rodríguez, cura párroco de esta Iglesia y quizás con la dirección del maestro cantero Pedro Vandelvira (padre de Andrés) 1476-1565.

Según se ve, la Torre de la Trinidad es de una sobriedad encantadora, de una suprema dignidad decorativa y de una solidez desafiadora de los siglos.

Observada de frente parece un simple torreón cuadrado, ornamentado en las alturas, pero examinada geoméricamente en su totalidad, es un prisma irregular de cinco caras; corona a la misma una bellísima crestería gótica que es el detalle más artístico de esta torre. En la misma y debajo se aloja el campanario con sus campanas, que son: la Miramona o Campanón que se fundió en el año 1830 y tiene en su vaso una inscripción que dice: "María de los Dolores me llamo— cien quintales peso— quien no me quiera creer— que me tome a peso".

La Nueva, que en tiempos no lejanos los mozos de la localidad la volteaban subidos en su armazón de madera.

La mediana, fundida en el año 1838.

La Sermonera que recibe este nombre, porque al final de los repiques seguían tocándola para anunciar que en aquella festividad había sermón y finalmente la Chica, fundida en el año 1892 con la inscripción, "Jesús, María y José".

La Torre del Tardón considerada de una belleza incomparable, geoméricamente es un prisma irregular exagonal de más de 33 metros de altura (un poco más alta que la Trinidad). Consta de siete cuerpos arquitectónicos de estilo renacentista, separados y coronados todos por robustas cornisas. Se inició su construcción en el año 1557, por el maestro cantero Bartolomé Flores, natural de El Bonillo, el cual llegó a terminarla con los planos diseñados por Andrés de Vandelvira, según consta en multitud de acuerdos municipales.

El reloj se hizo por Bautista, notable relojero de Alcaraz en el año 1567 y la Cruz y la bola, con su veleta de hierro, se hicieron por el maestro cerrajero alcaraceño Andrés de Moya, al cual le dieron por ello 200 reales, según libramiento del 24 de Mayo de 1656.

A continuación trataré de describir por cuerpos separados su cara orientada al Norte, por considerarla la de más interés para el lector.

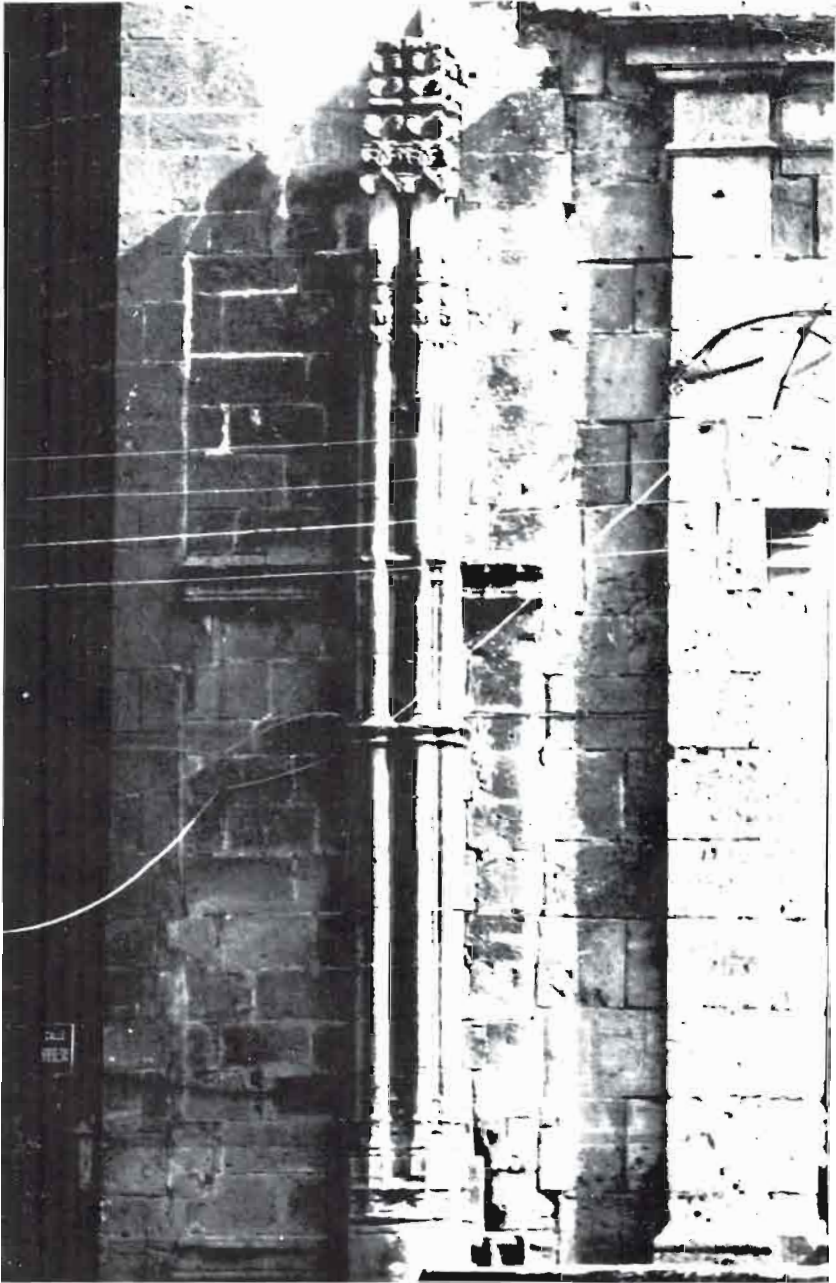


Figura 1

DESCRIPCION POR CUERPOS SEPARADOS DE LA TORRE DEL TARDON

El cuerpo Inferior, (fig. 1) guarnecido a manera de pilar por un haz de columnillas góticas de fino encaje, que rematan en un caprichoso y floreado pináculo, revela, por el adosamiento, que el artífice edificó esta torre sobre elementos constructivos anteriores, pertenecientes, sin duda, al antiguo convento de Santo Domingo.



Figura 2

El segundo cuerpo, (fig. 2) de un metro escaso de altura, forma una faja con un precioso elemento decorativo formado por una figura de mujer, de medio cuerpo, con robusto seno, hombro y brazo izquierdos desnudos y la cabeza, en actitud de reposo o meditación serena, inclinada hacia el otro lado y apoyada sobre la mano derecha.

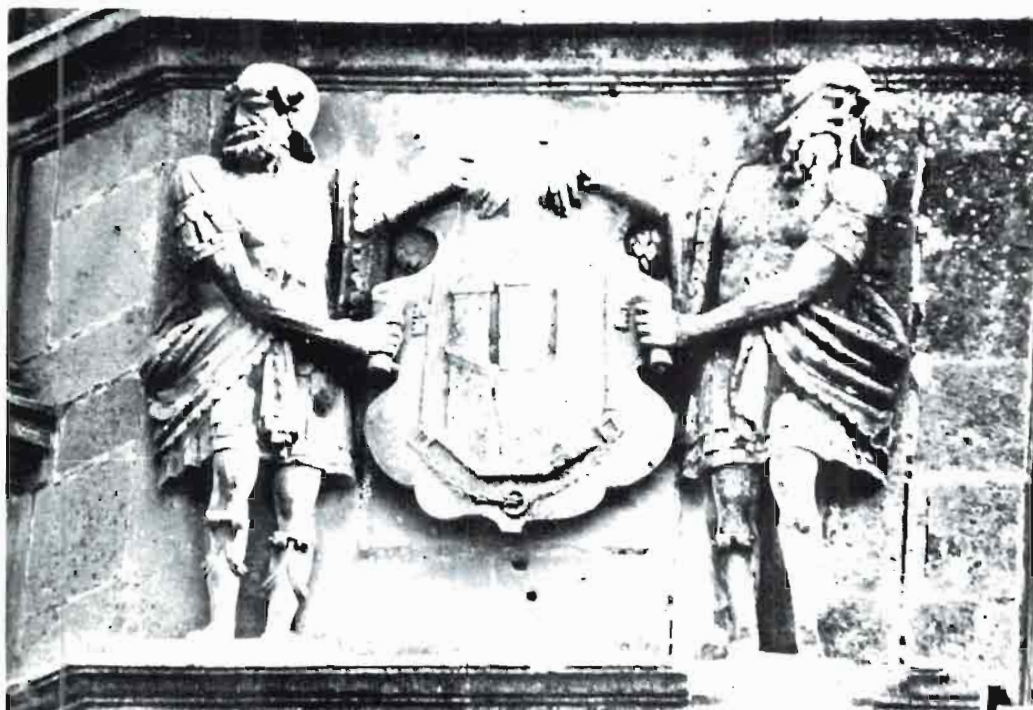


Figura 3

El tercer cuerpo, (fig. 3) de unas tres veces más alto que el anterior, lo enmarca un grupo escultórico formado por dos guerreros de tamaño natural y gran relieve, con traje romano, que sostienen en el aire un escudo espléndido de la ciudad y ocupa casi todo el friso.

En este grupo escultórico se refleja con gran claridad el estilo de Andrés de Vandelvira.



Figura 4

El cuarto cuerpo (fig. 4) está constituido por un friso análogo al segundo, en el cual se destaca otra gallarda escultura de mujer, también de medio cuerpo, en bajo relieve, que, rebasando con la cabeza la línea circular del disco que la enmarca, ostenta, con ambas manos, a la consideración de quien la mira, una cartela en la que está grabada la máxima eterna del Eclesiastés: CUNCTAQUE SUB SOLE SUNT VANITAS.



Figura 5

El quinto cuerpo (fig. 5) es el dedicado a San Ignacio, patrón de la Ciudad desde que Alfonso VIII, de vuelta de la Batalla de las Navas, la conquistó en 1.213 al WALI ABEN HAMED, reyezuelo independiente de Alcaraz.

En el centro del friso y sentado en el trono de una hermosa hornacina, aparece el Santo Obispo en actitud de bendecir. De pié, a ambos lados del trono, con los brazos cruzados sobre el pecho, dos cariátides delicadamente esculpidas, que representan a Santa Agueda y a Santa Bárbara, están dando guardia de honor al Sagrado Patrono.

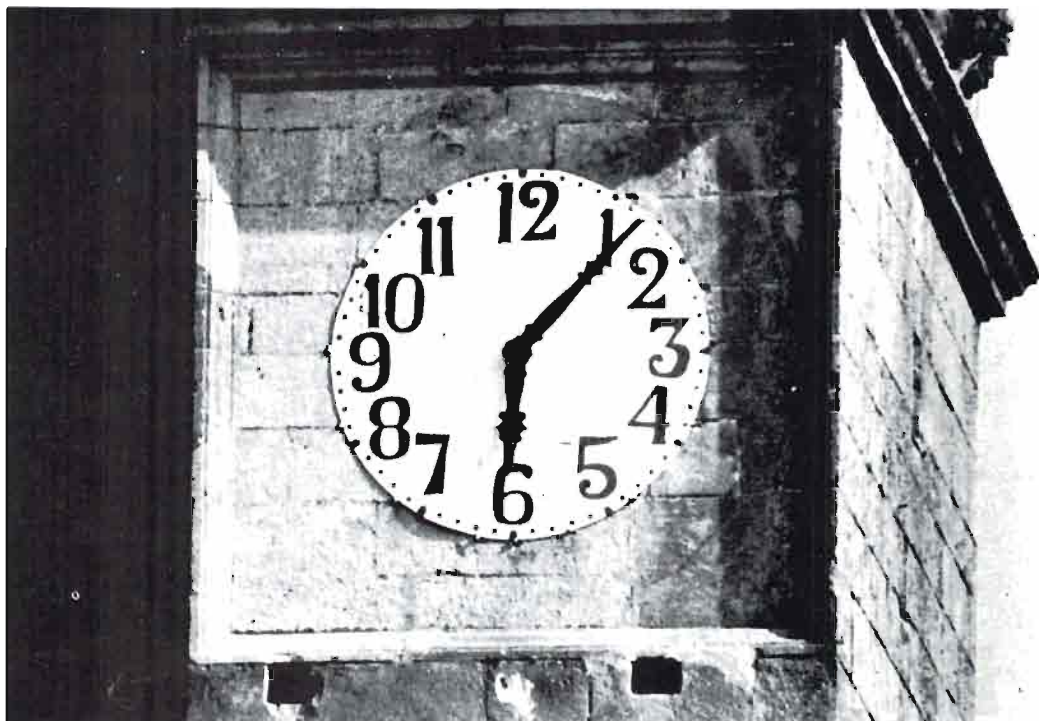


Figura 6

En el sexto cuerpo (fig. 6) se haya la justificación o motivo fundamental de la Torre: el reloj cuyas horas publica el Tardón, y su esfera inscrita a una moldura cuadrada que la enmarca, llena por completo la total superficie de esta parte arquitectónica.

Fue construido, como digo anteriormente por el maestro relojero Alcaraceño Bautista en el año 1.567.



Figura 7

En el séptimo cuerpo (fig. 7), sobre un ventanal cuadrado, se hallan esculpidos dos angelotes de gran relieve, que, simétricamente arrodillados, se empeñan, inclinados, en extender sobre el vano una floreada guirnalda.

Abajo en el antepecho, y apoyada sobre la cornisa, una abultada escultura de medio cuerpo como sus análogas, y con aspecto de adolescente: destaca su busto sobre el medallón en que está enmarcada y cubre su pecho con una cartela que, con grandes caracteres, perfectamente legibles, lleva grabada la divina abreviatura J. H. S.

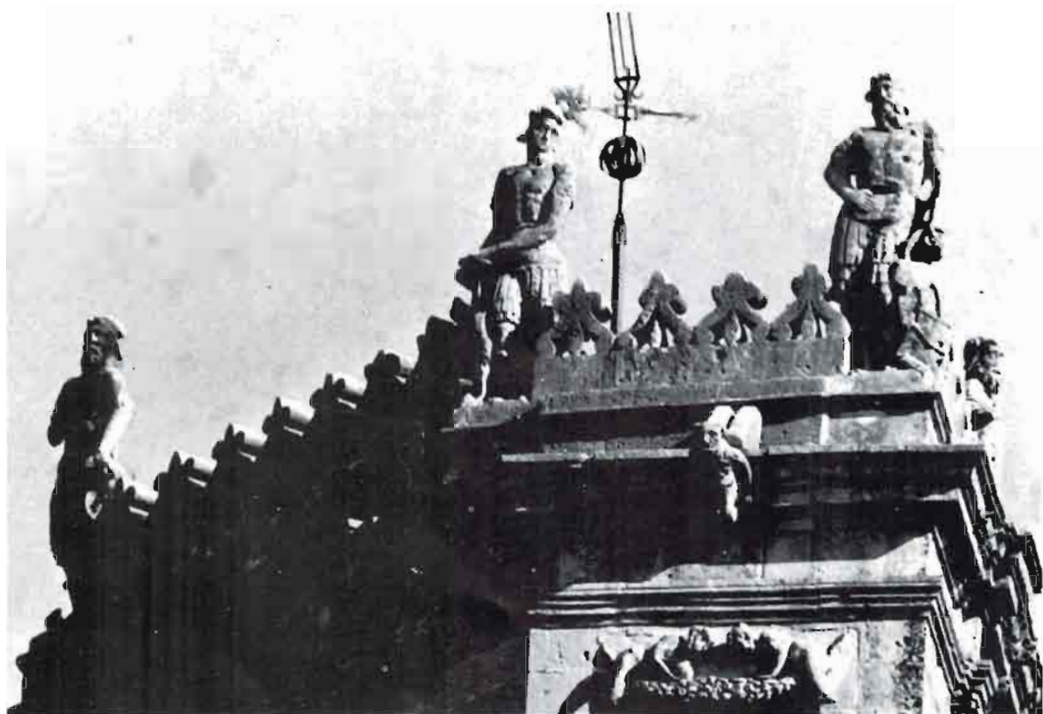


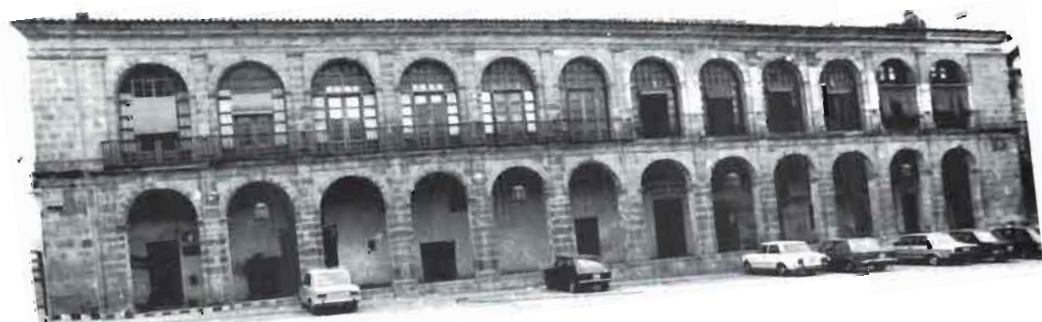
Figura 8

Digna coronación de todos estos descritos cuerpos es la preciosa crestería (fig 8), cuya calada labor de sillares, sus esbeltos heraldos y hombres de armas, que atalayan los ángulos y con los escudos ciudadanos de gracioso dibujo, con símbolos heráldicos, que producen un primoroso efecto de embellecimiento y decoración.

Este remate final fue obra del cordobés Bartolomé Pedrosa, hecha por orden de Andrés de Vandelvira según se dispuso en sesión del 19 de junio de 1.574.



Lonja de Santo Domingo



Lonja de la Regatería

LONJAS DE SANTO DOMINGO Y DE LA REGATERIA

La lonja de Santo Domingo orientada al Norte, nos muestra su arquería compuesta de cinco arcos, elevados sobre el alto muro y que separa a esta del suelo de la plaza. Esta lonja debió ser la más antigua de todas ellas aunque sucesivas restauraciones la modificasen, presentando el aspecto que hoy ofrece; sobre su arcada se asienta un barandal de calado gótico y deja sobre el arco central un gran escudo que ocupa el vano correspondiente, y en el cual, en la parte de la derecha, figura una inscripción con la fecha año de 1.718.

La lonja de la Regatería orientada al saliente, extiende sus doce arcos en el frente de la plaza. Unos peldaños le dan acceso para salvar la altura de la Lonja y el suelo de la Plaza. Limitan a un lado, por un rincón, en el que se abre el arco de la calle de la Zapatería, pina costana escalonada que va salvando el acceso al casco más antiguo de la Ciudad, y por el otro, con la calle Padre Pareja, abierta en el ángulo que forman las dos Lonjas. Este edificio se levanta en 1.592: lo rezan así las dos cartelas, un tanto abarrocadas, que van a los lados del conjunto, justamente

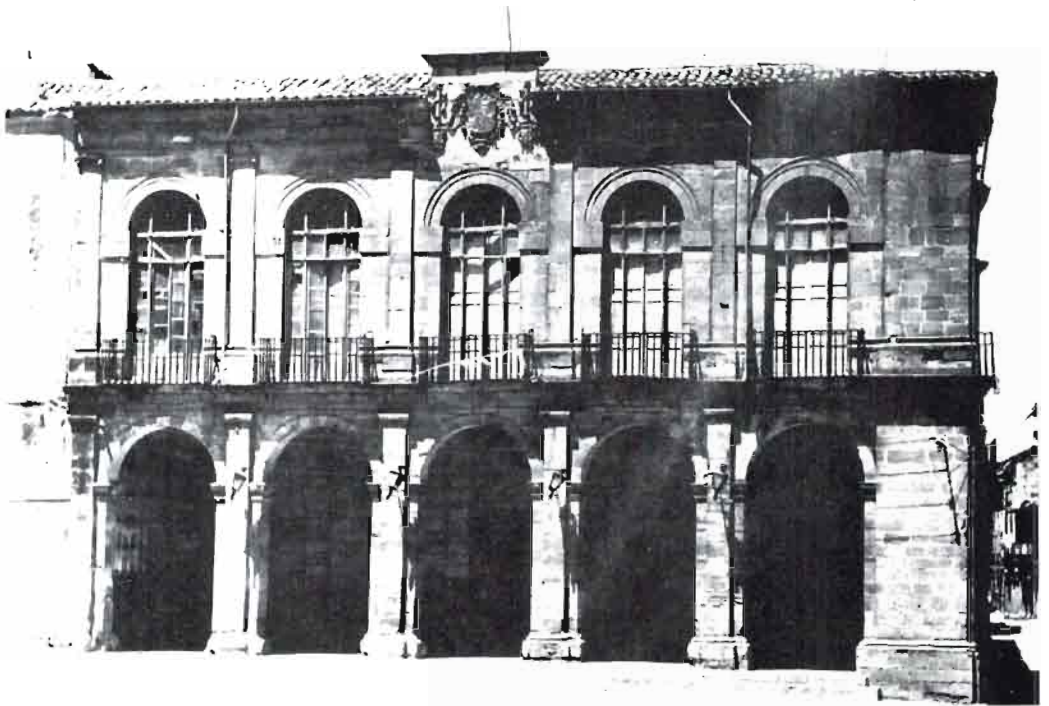


Cartela que se encuentra situada a la izquierda en la Lonja de la Regatería

en la parte superior de los machones que forman las esquinas y por debajo de la imposta, leyéndose en la de la izquierda REGNANTE PHILIPPO II MAGNO HISPANIARUM REGE ANÑO DOMINI MDXCII ET SUI REGNI XXXVII. y en la de la derecha, SIENDO SU CORREGIDOR P. SUAREZ DE CASTILLO LA CIUDAD DE ALCARAZ MANDO HACER ESTA OBRA ANÑO DE 1592.



Cartela situada a la derecha en la Lonja de la Regatería



Lonja del Ahori

LONJA DEL AHORI

La lonja del Ahori o lonja del Ayuntamiento, orientada al sur, consta de cinco arcos casi al nivel de la plaza y de factura muy parecida a la de la Regatería. Aunque en un principio este edificio es muy antiguo, unas reformas finales la hacen quizás la de menos antigüedad del conjunto de la plaza. En la parte superior de su arco central se asienta un gran escudo, enmarcado en un águila bicéfala y el toison; a sus lados figuran las columnas con el Plus Ultra, y al pie de cada columna se asientan los escudos de la ciudad.

En el interior de esta lonja, y sobre la puerta que da entrada a la casa Municipal, hay una cartela con los escudos de la Ciudad en ambos lados y en la que reza: ESTA OBRA MANDARON HACERLOS. MUY ILLES SS. ALCARAZ SIENDO CORREGIDOR EL MUY ILLE S. D. LORENZO SUAREZ DE MENDOZA AÑO 1586. Lo que nos hace suponer que esta parte interior es la más antigua del conjunto.



Fachada de antigua casa señorial, situada en la calle Mayor. La adornan dos guerreros armados con maza y enmarcados con escudos heráldicos y yelmo



Arco de la Zapatería y Casa de la Carnicería

ARCO DE LA ZAPATERIA Y CASA DE LA CARNICERIA

Situado a la derecha de la Lonja de la Regatería, nos encontramos con el Arco de la Zapatería, que da acceso a la misma calle. Todo él de piedra, no ofrece más detalle curioso que la forma partida de su cornisa de coronamiento, que en una de las esquinas, en vez de ir a morir a ella en la de la izquierda, ofrece, a modo de cuarto de círculo, un quiebro que muere de creciente en el muro de la lonja.

No quiero dejar en el olvido la casa que fue de la Carnicería, situada a la derecha del arco; de ella informa D. Jesús Carras-cosa, el cual dice:

“Existió hasta el año 1895 la casa de la Carnicería, obra construida a finales del siglo XVI, al mismo tiempo que el arco. Fue un edificio de gran profundidad, construido todo él de sillar, con bóvedas y arcos interiores para mayor solidez. Constaba de una portada magnífica, aunque sencilla, formada por un arco de medio punto, de unos cinco metros de altura y dos de ancho, una claraboya circular de gran diámetro, en forma de ojo de buey, sobre el arco de entrada, un escudo municipal sobre la claraboya, y rematándolo todo una cornisa de dos salientes.

Por último, sobre esta edificación y acaso dos siglos después, se levantó otra de yeso en cuyo centro existió una celosía de madera, por donde las monjas del convento situado al otro lado de la calle de las Comedias pudieran tener acceso y vistas a la plaza, privilegio que les concedió un pontífice del siglo XVI” (Saca él, este dato de la obra de Pérez Pareja).

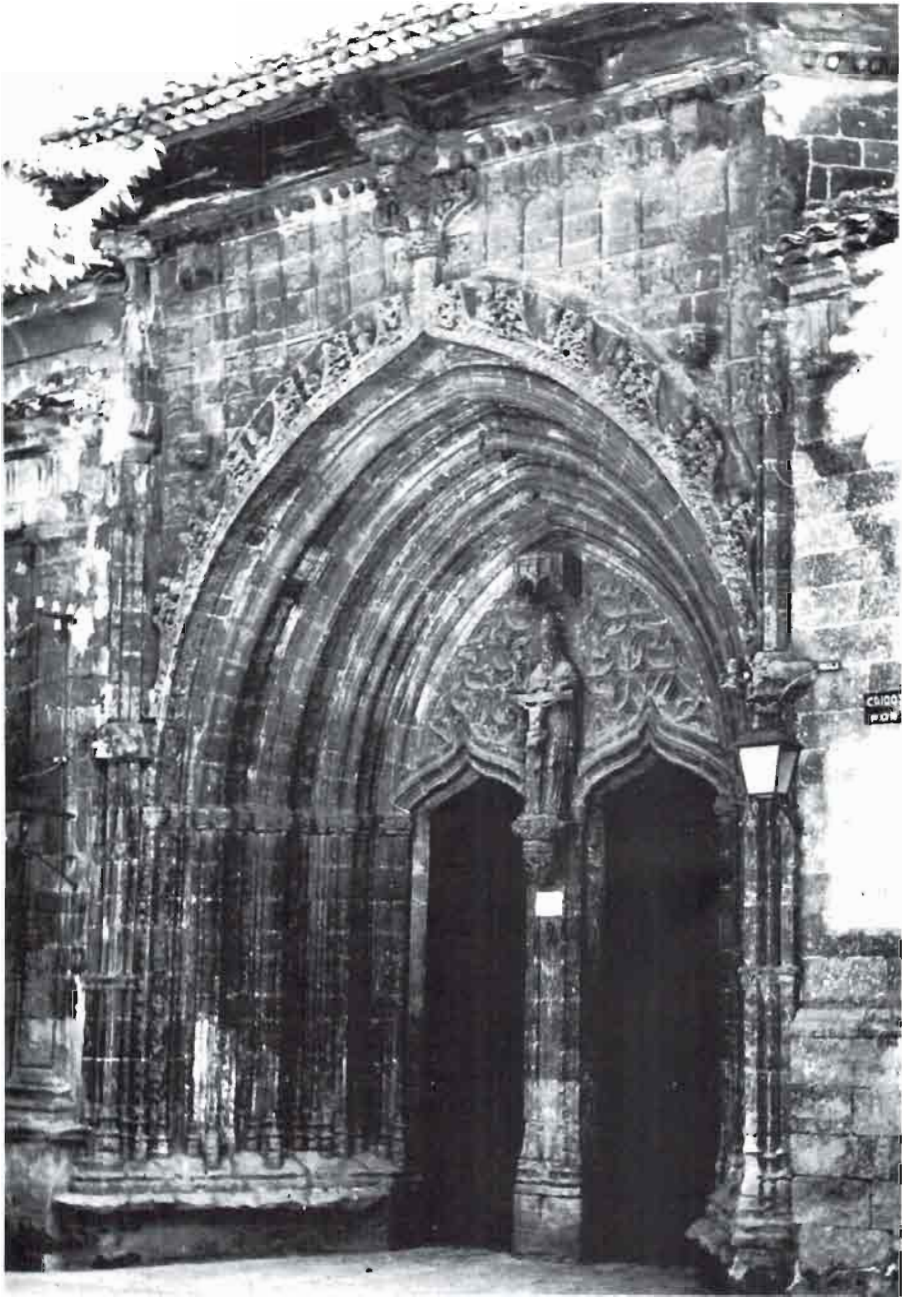
Todos los alcaraceños conoceríamos esta casa de la Carnicería y este mirador, si el Ayuntamiento, a cuyo patrimonio pertenecía, lo hubiese adquirido por compra al Estado en la subasta celebrada el 14 de Mayo de 1894, o por cesión al menos, de Don Francisco Sánchez Collado, rematante en dicha subasta, el cual señor la cedió después a Don Emilio Navarro por el precio de 750 pesetas, según consta en el oportuno asiento del Registro de la Propiedad. El cesionario luego derribó la portada, arco y bóveda, y construyó una casa de estilo moderno, muy desafortunada por cierto, uniéndola a otras ocho viviendas contiguas, que poseía en las calles de la Zapatería y de las Comedias.



Portada del Ahori

PORTADA DEL AHORÍ

La portada del Ahorí, contigua en la calle Mayor al edificio Municipal, muestra su labra plateresca, encuadrando un arco de medio punto por dos adornadas columnas con un orden completo; y los pedestales, jugando la sucesión del apilastrado, forman la base de dos hornacinas que continúan con el mismo detallado ornato en plano inclinado y derraman hacia el arco las mil sombras de una rica talla plateresca. En el friso, dos angelotes sostienen el escudo de la ciudad y en las esquinas figuran dos medallones que representan a París y a Helena. Nada falta a este portón con el escudo imperial que sobre el eje principal de la puerta se coloca, ornamentada su cantería con el Toison y el Plus Ultra.



Portada de la Trinidad

PORTADA DE LA TRINIDAD

Este conjunto lo forma principalmente el acceso con la puerta en ojiva, con iniciación conoidal en su primer arco y decrecimiento sucesivo en los otros tres que la forman; un parteluz que deja las puertas a un lado y otro, y sobre el que se coloca, a modo de tímpano, una labor de geométrico encaje, que respeta el eje del referido parteluz, para dejar sitio a una repisa con dosel, en donde va colocada la Santísima Trinidad. Todo la portada va tallada con el cuidado y el esmero propio de los maestros góticos.

La Iglesia, a la que da acceso esta portada, parece ser que fue edificada por Luis François de San Simon.



Portada de la Capilla del Bautismo

CAPILLA DEL BAUTISMO

Adosada a la Iglesia de la Trinidad y a la torre, está emplazada la Capilla del Bautismo con su portada, magnífica obra renacentista, enmarcada por dos columnas de fino labrado y coronada con una hornacina que aloja una escultura de San Sebastián, custodiada en sus lados por dos ángeles de gran relieve.

Está situada en la placeta del cementerio, orientada al norte y fue edificada a expensas de la Ciudad en el año 1.592, siendo corregidor Don Pedro Suárez del Castillo, según reza en la Hermosa cartela de piedra colocada sobre el escudo de la Ciudad. Una bellísima claraboya radiada, que en forma de ojo de buey, da luz al interior de la Capilla.

Estos ornamentos están esculpidos en la fachada oeste del Baptisterio.

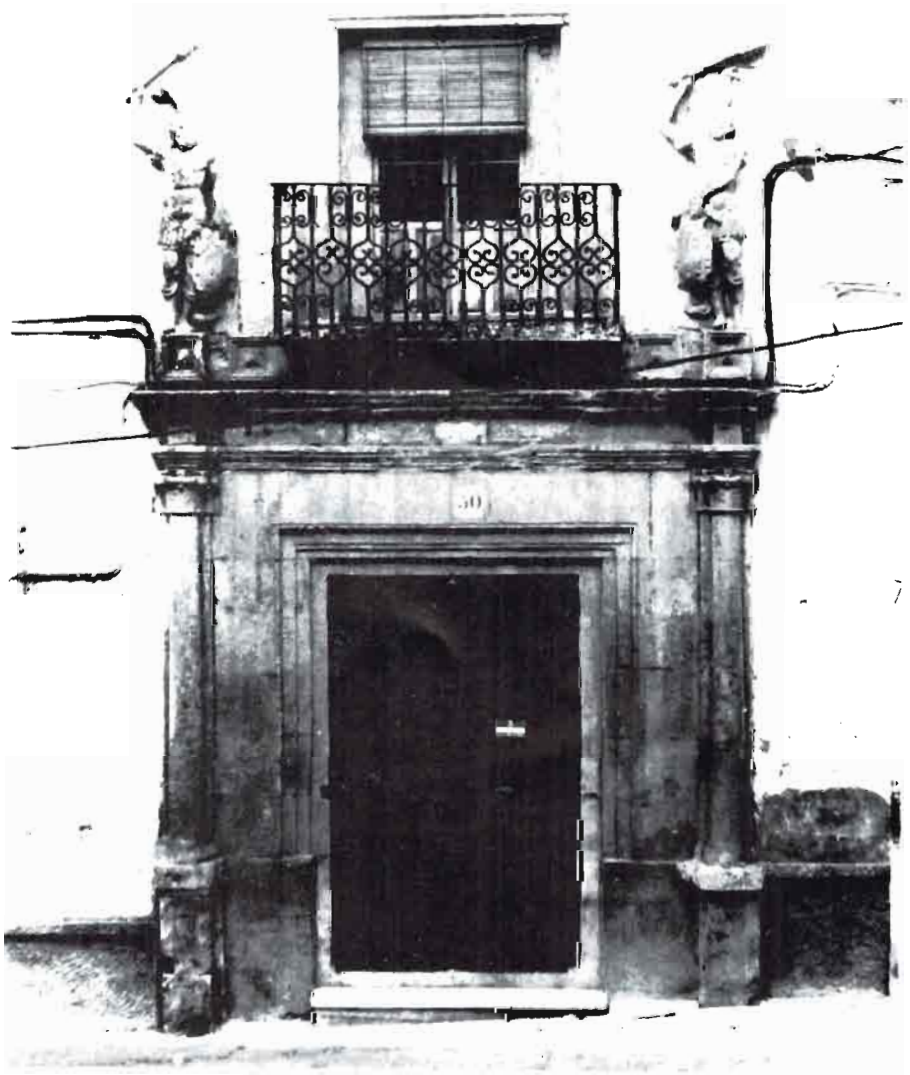


Portada de la iglesia de San Miguel

IGLESIA DE SAN MIGUEL

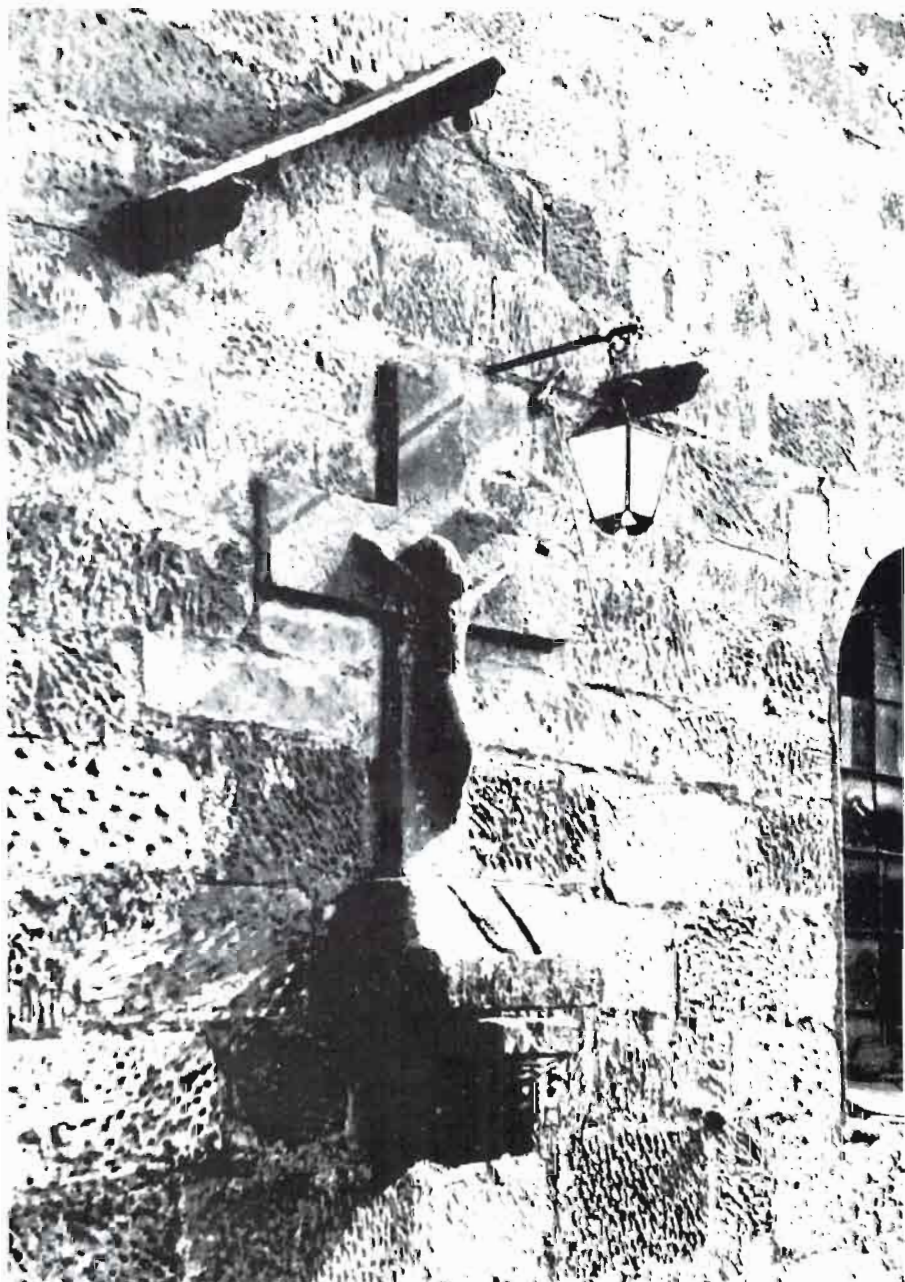
Con una bella portada estilo renacentista, se encuentra situada esta Iglesia en una reducida placetuela junto a la Calle Mayor. Este edificio, en sus primeros tiempos, parece ser, fue casa de armas, por lo que aparece en un torreón central orientado al saliente, y en el que se aprecian ballesteros y sobre los mismos un arco invertido, posible emplazamiento de alguna máquina de guerra o catapulta; a este torreón le fueron adosados, posteriormente y a cada lado, nuevos cuerpos de edificio, para formar lo que hoy es la referida Iglesia.

En esta Iglesia fue bautizado Andrés de Vandelvira, y en su capilla situada a la derecha de la misma, están enterrados Pedro Vandelvira (padre de Andrés) y su mujer, los cuales tuvieron residencia permanente el Alcaraz.



Portada de antigua Casa Señorial

La portada de esta antigua Casa Señorial, su balcón de primorosa forja, está enmarcada por dos guerreros romanos armados de maza y escudo y coronada con un yelmo de gran relieve; esta casa pudo ser vivienda del maestro cantero y arquitecto Pedro Vandelvira, que, como digo anteriormente, residió en Alcaraz y está enterrado en la Iglesia de San Miguel, situada exactamente frente a esta casa.



Cristo de la Piedra

CRISTO DE LA PIEDRA

Este Cristo está colocado a gran altura en la fachada orientada al norte de la Iglesia de la Trinidad, y es objeto de una veneración curiosa; algunas mujeres de esta ciudad le suelen hacer un novenario de la forma siguiente: salen de casa sin hablar con nadie, le rezan tres credos y vuelven de la misma forma, con lo que esperan alcanzar las gracias de sus peticiones.

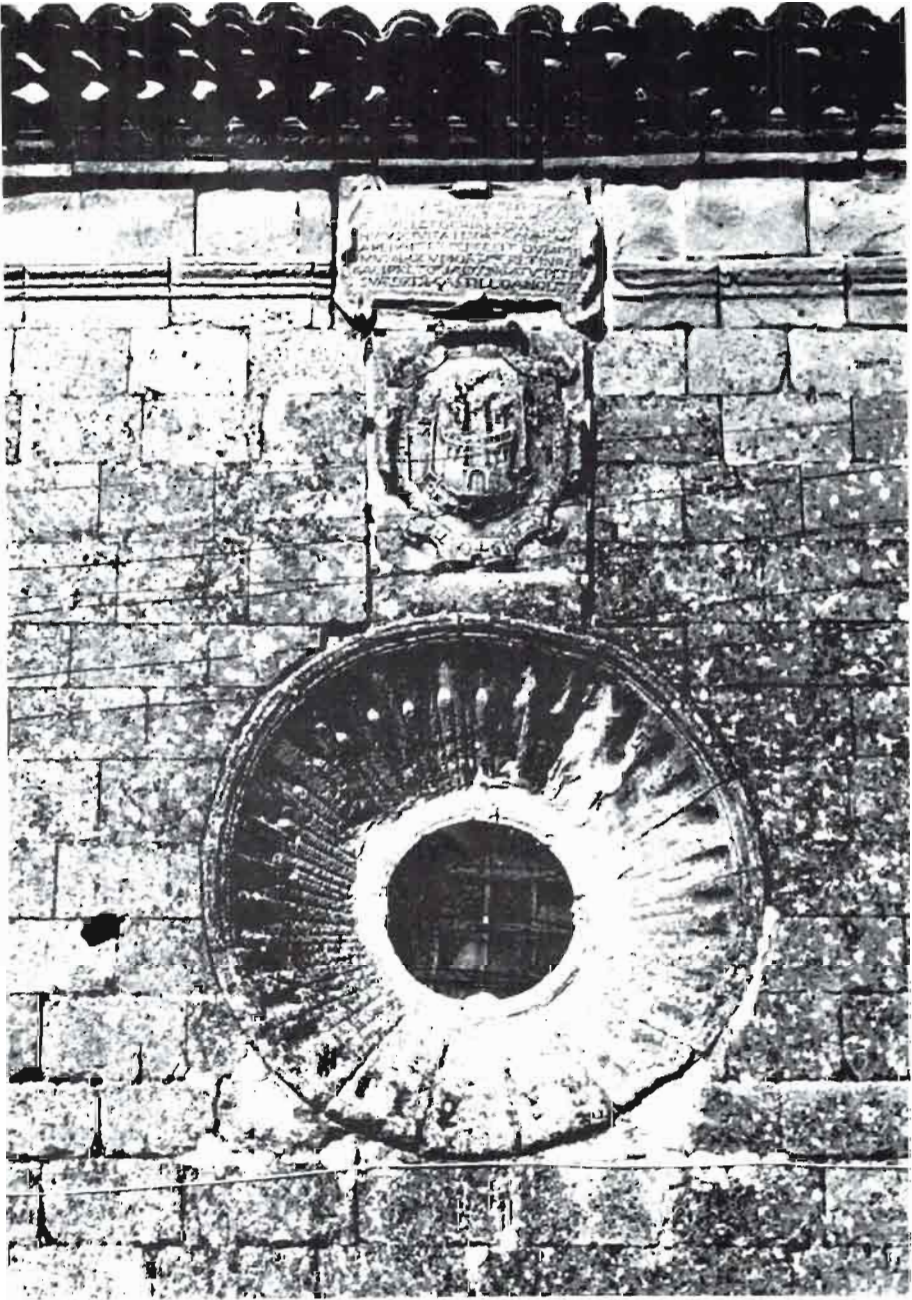


Fachada gótica, calle de las Torres

FACHADA GOTICA

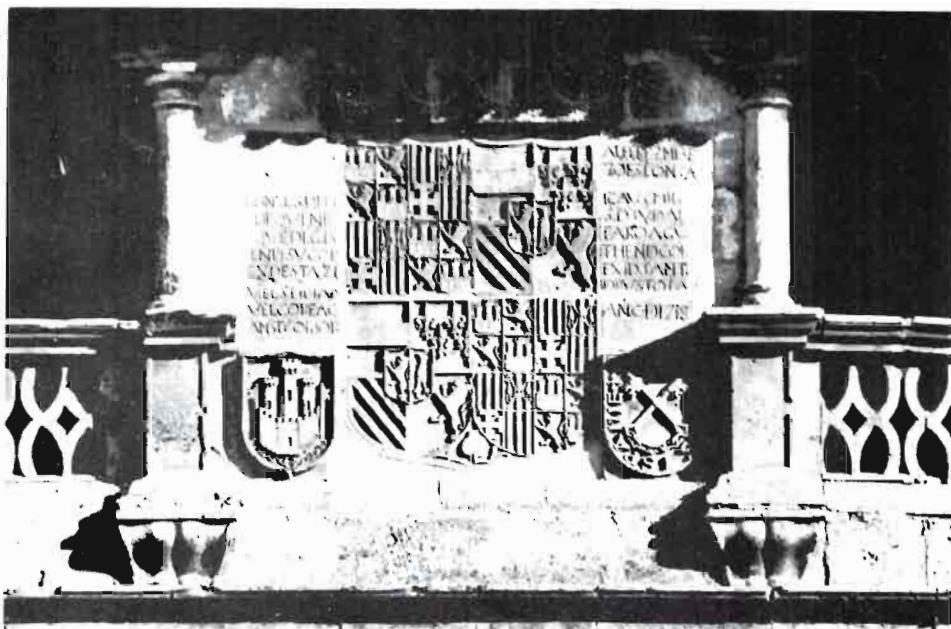
Curiosa fachada con ventanal gótico y escudo al pie, situada en la calle de las Torres y que corresponde a la casa donde posiblemente vivió la ilustre alcaraceña doña OLIVA de SABUCO, nacida el dos de diciembre de 1.562, aunque otros historiadores citan como posible vivienda la casa municipal, a la que da entrada la puerta del Ahori.

La entrada de la casa en un principio descrita, estaba enmarcada con una pòrtada gòtica sin adornos, pero en el año 1.956, una desafortunada reforma la hizo desaparecer.

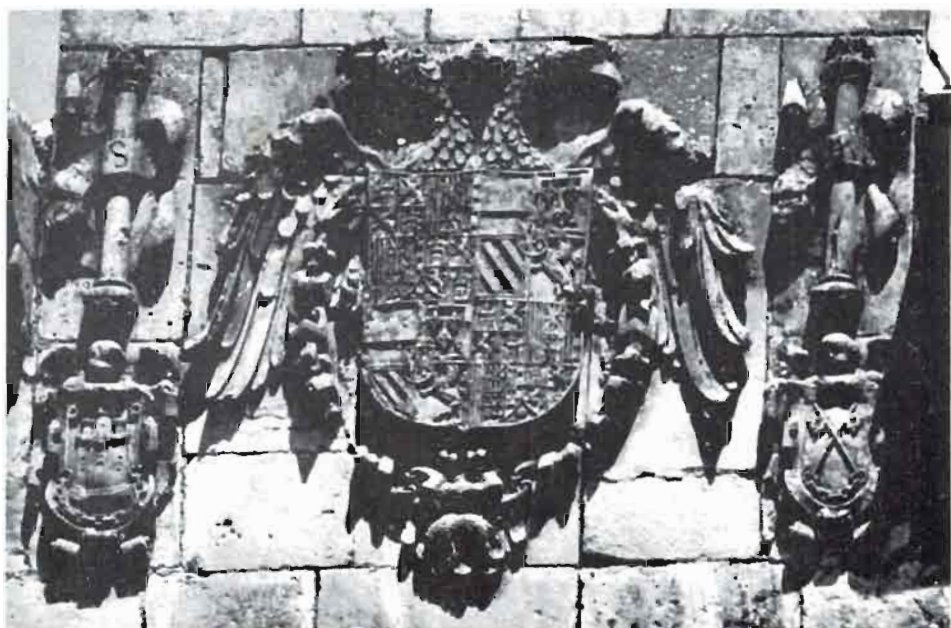


Cartela, escudo y claraboya, situadas en la fachada oeste de la Capilla de Bautismo, construida en el año 1.592

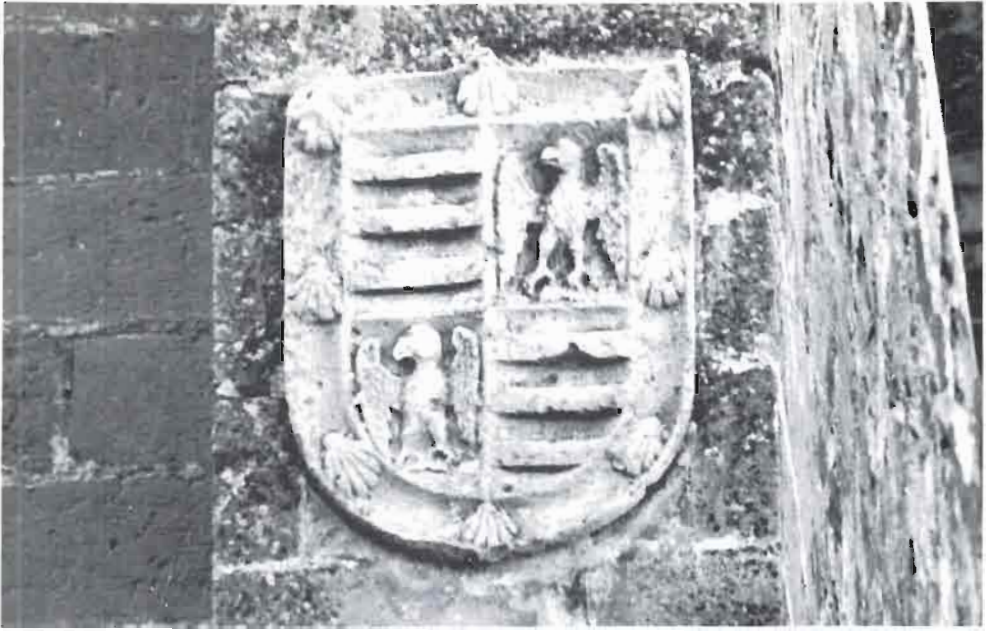
**DETALLE DE LOS DISTINTOS ESCUDOS ADOSADOS
EN ALGUNOS MONUMENTOS Y FACHADAS
DE LA CIUDAD DE ALCARAZ**



Gran escudo situado en la parte alta y central de la Lonja de Santo Domingo

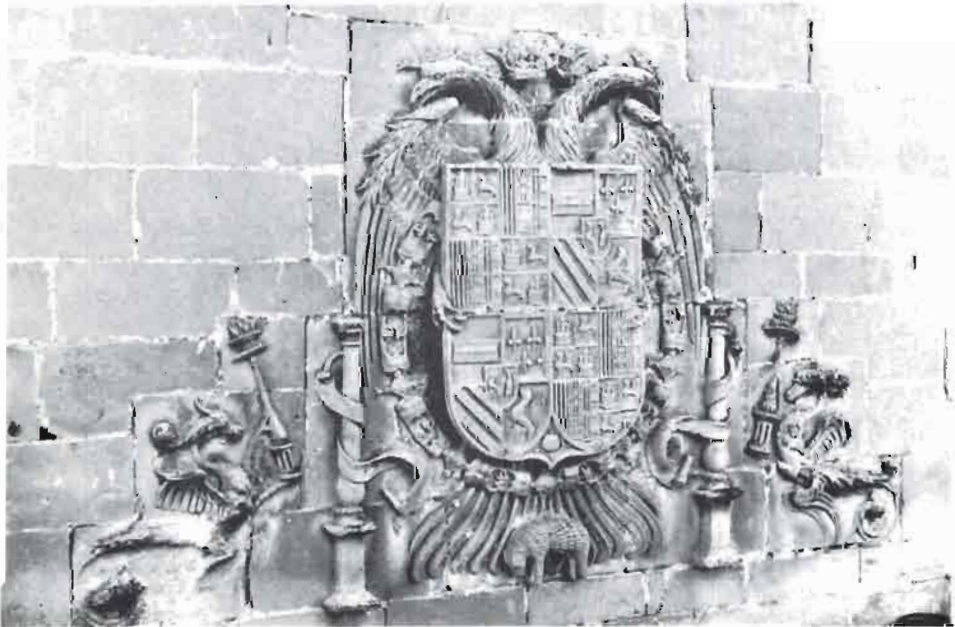


Escudo situado sobre el tejado de la Lonja del Ahori y en su parte central

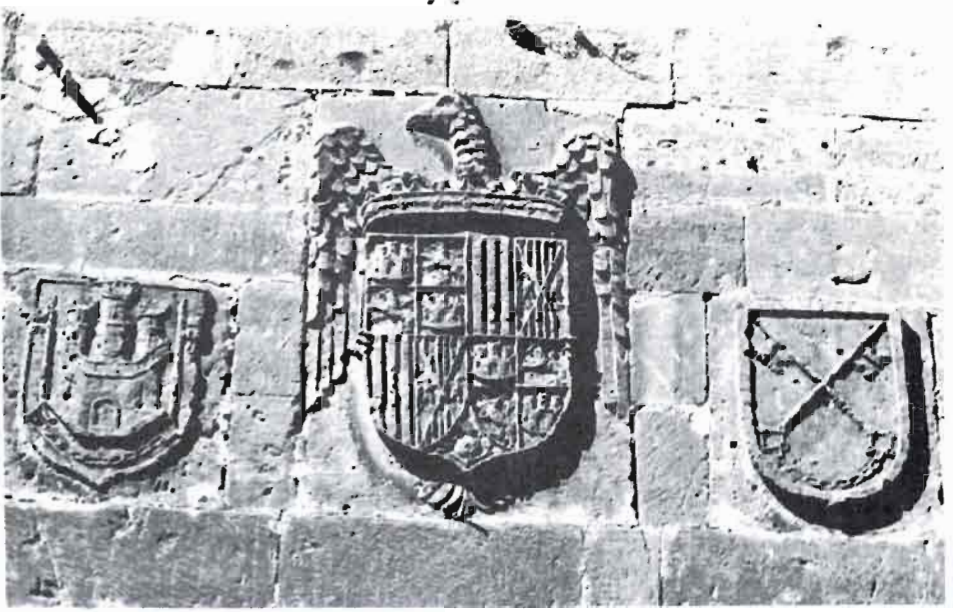


↳ ¿Armas de Alberto de Austria?

Escudo adosado en la fachada de la iglesia de San Miguel



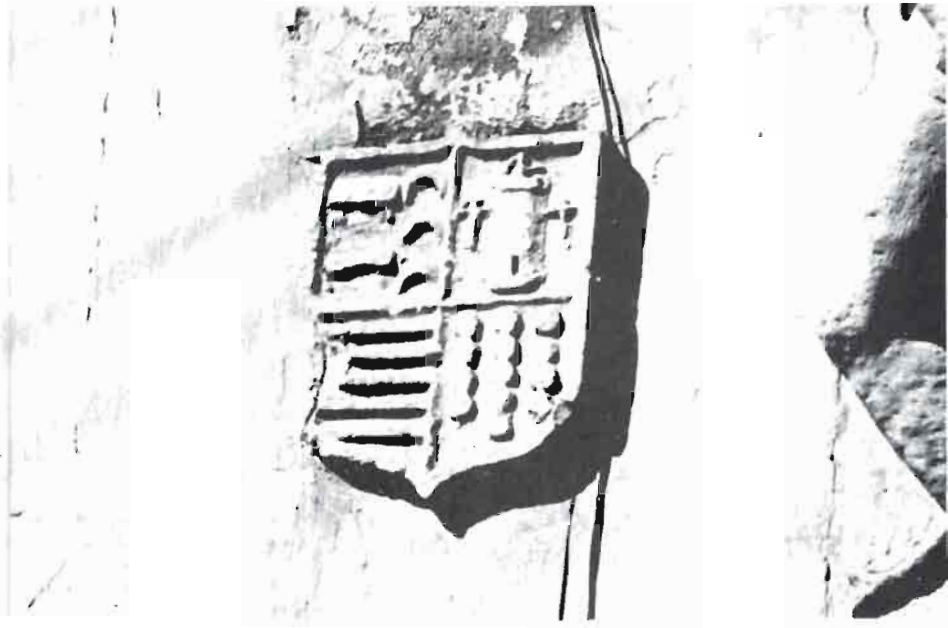
Sobre la portada del Ahori está situado este escudo de gran tamaño y fina escultura



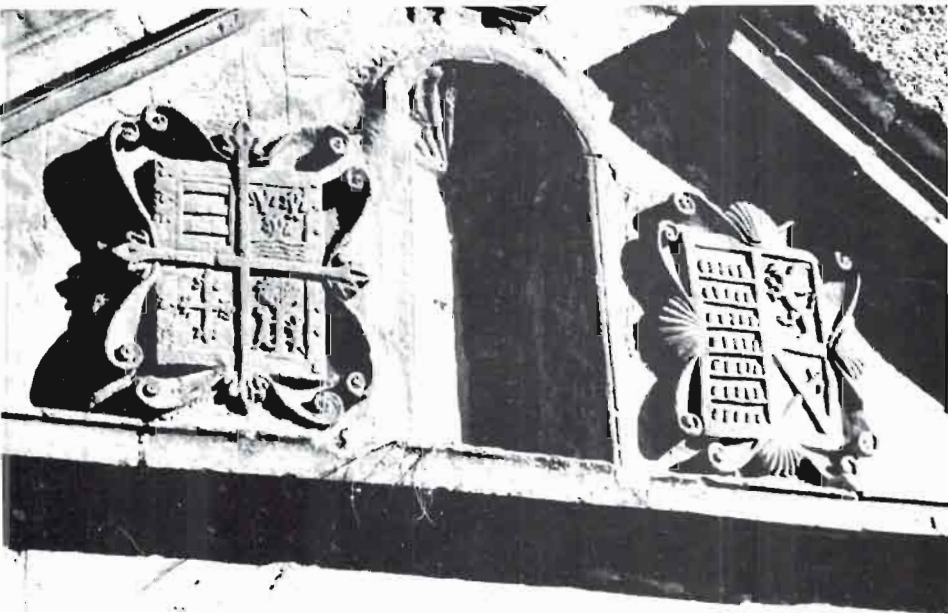
Grupo de escudos adosados a una fachada en la calle Mayor, que en época de Felipe IV fue Casa de Justicia



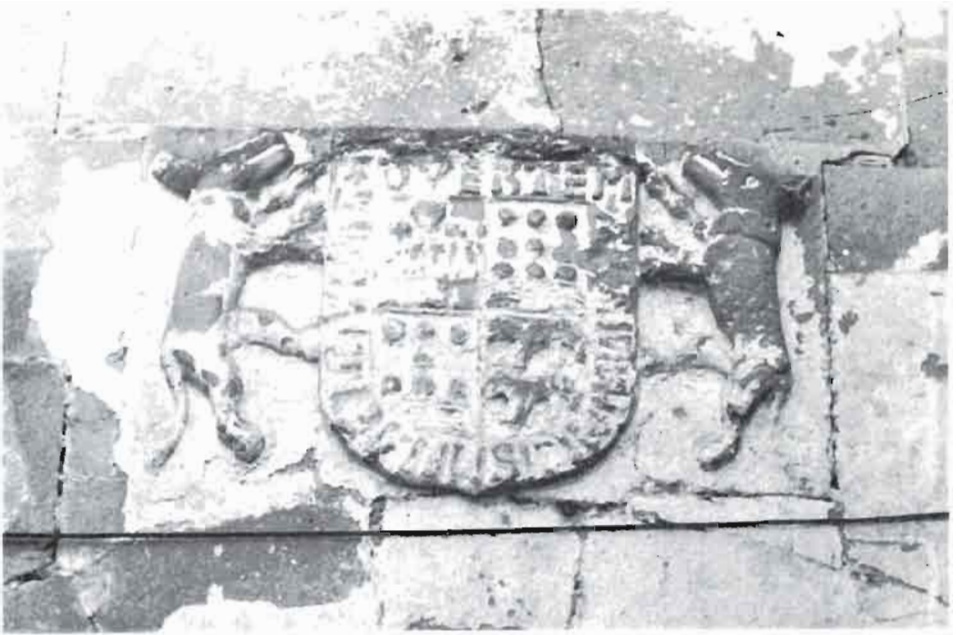
Escudo situado en una fachada de la calle Mayor núm. 7



Este escudo se encuentra en la calle Mayor núm. 15 y es parte de un grupo escultórico



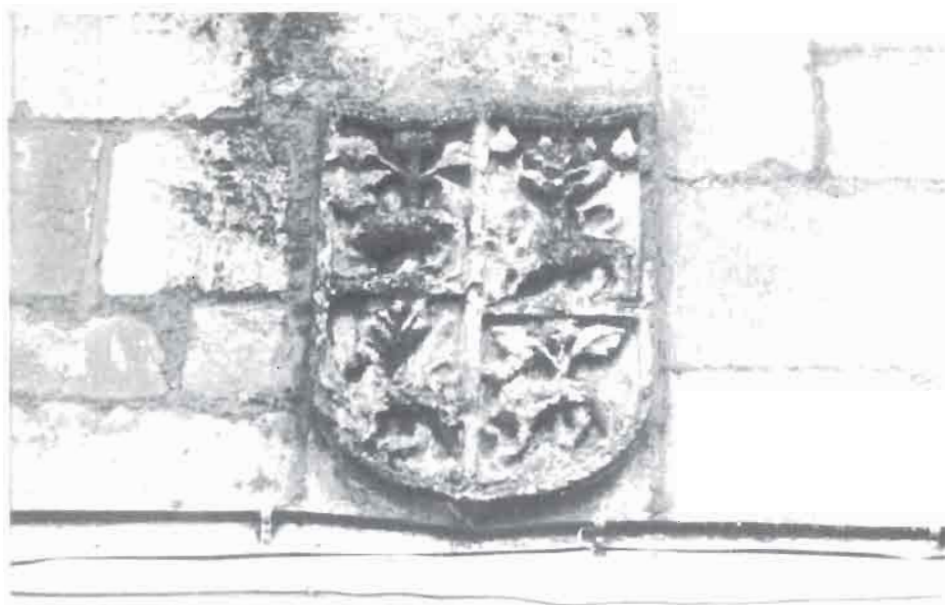
Escudos situados sobre la portada del Monasterio de Santa María Magdalena, en la calle de las Monjas núm. 5



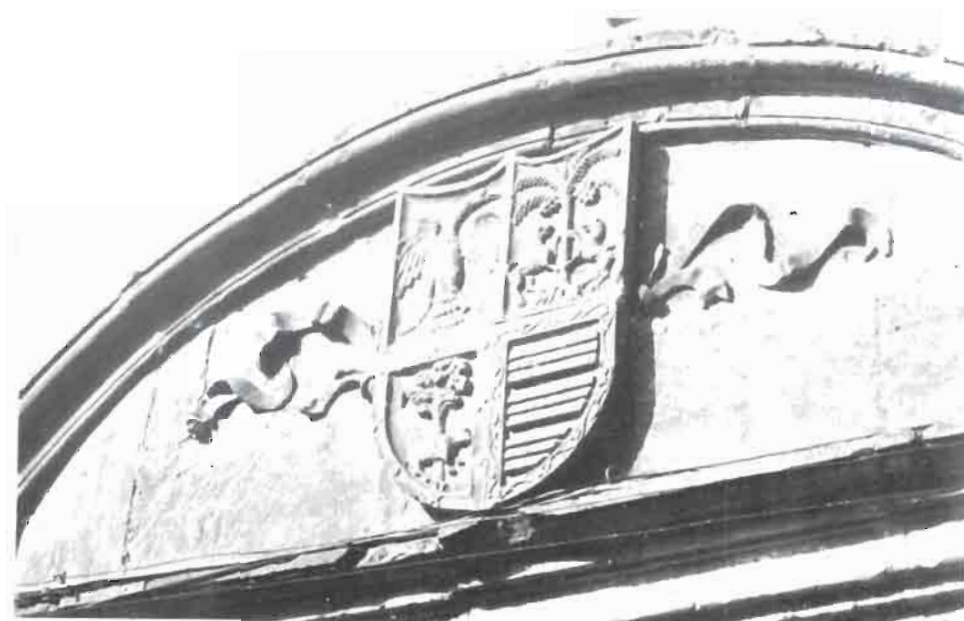
Escudo situado en la Casa Parroquial de la Trinidad, hoy desaparecida



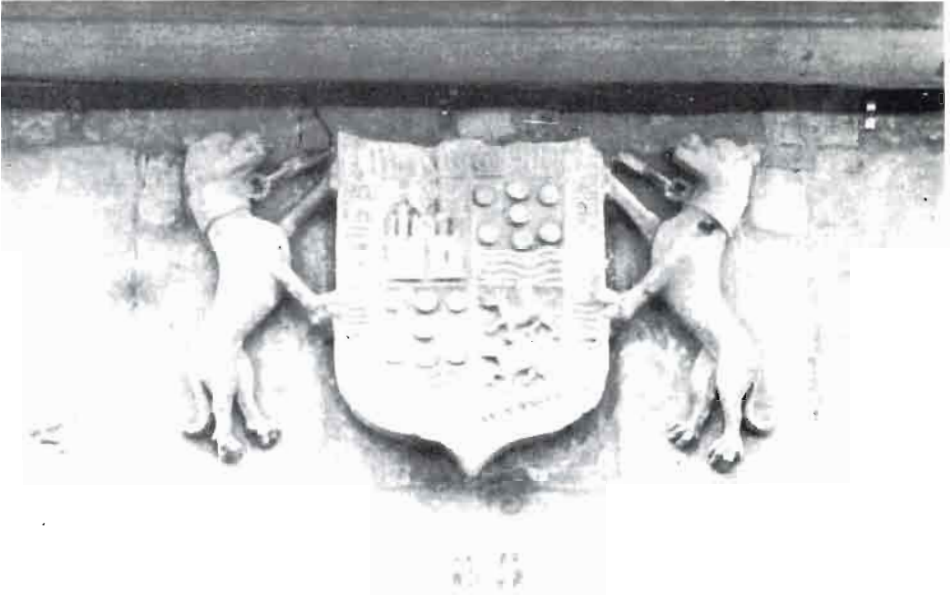
Curioso escudo adosado a la fachada de la calle de las Torres núm. 7



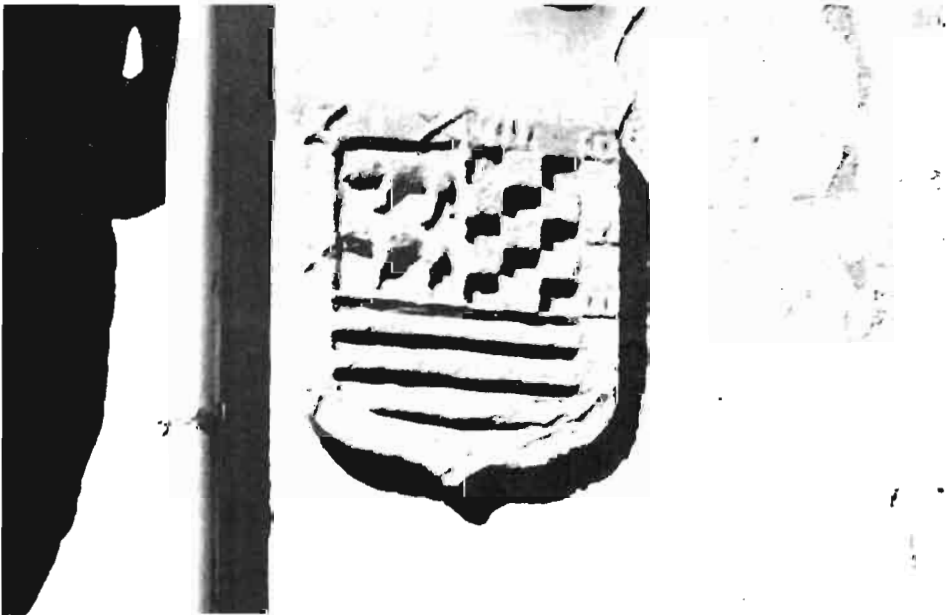
Este escudo forma parte de una fachada gótica en la calle de las Torres núm. 4



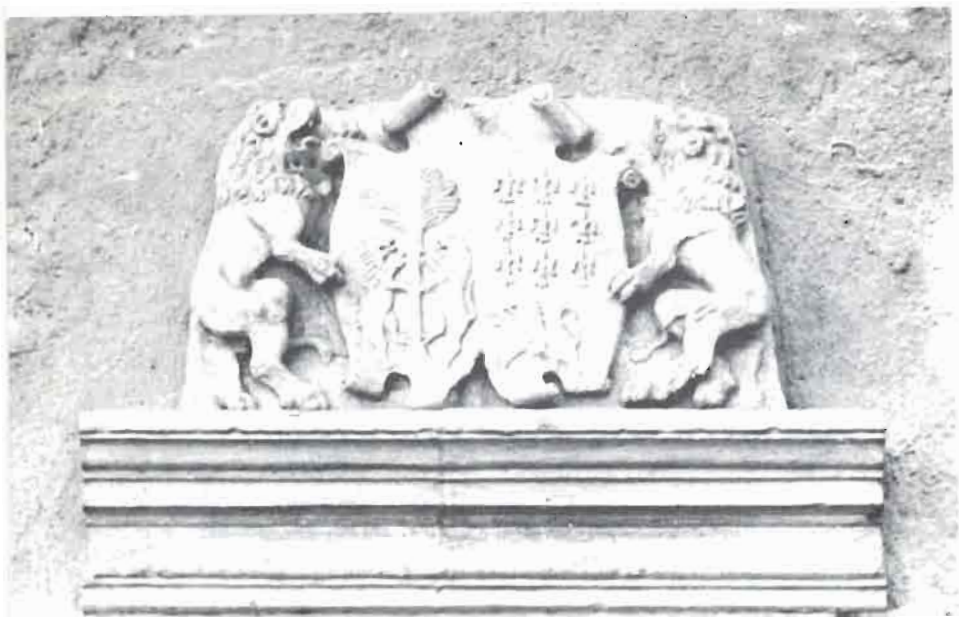
Escudo situado sobre una portada en la calle de Padre Pareja núm. 2



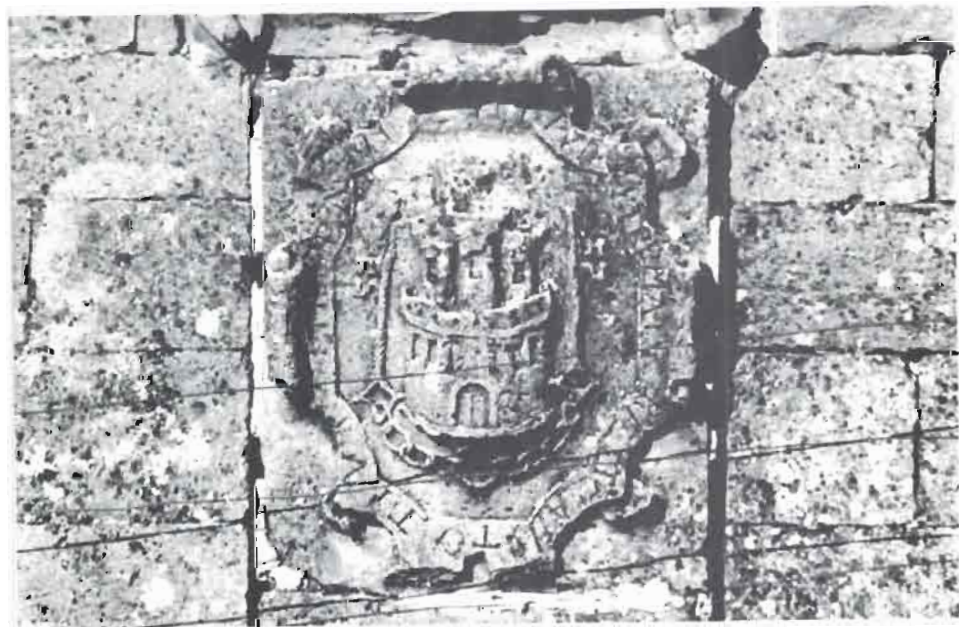
Escudo adosado a una fachada en la calle Mayor núm. 35



Este escudo forma parte de un grupo escultórico en la calle Mayor núm. 15



Escudo situado sobre la portada de la Casa Parroquial en la calle Mayor núm. 50



Este escudo está en la Plaza Monumental adosado en la fachada oeste del Baptisterio



Ruinas del antiguo acueducto, situadas en la parte norte de la CIUDAD DE ALCARAZ

